

ISSN: 1853-8452

CENTRO CULTURAL DE LA COOPERACIÓN FLOREAL GORINI

ANUARIO DE INVESTIGACIONES

AÑO 2010

DIRECTORES DE LA PUBLICACIÓN:

PABLO IMEN

PAULA AGUILAR

ANA GRONDONA

NATACHA KOSS

IVANA SOCOLOFF



Publicación Anual - N° 1

ISSN: 1853-8452

Centro Cultural de la Cooperación Floreal Gorini
Av. Corrientes 1543 (C1042AAB) - Ciudad de Buenos Aires - [011]-5077-8000 - www.centrocultural.coop

Centro Cultural de la Cooperación Floreal Gorini

Anuario de Investigaciones - Año 2010

Directores de la publicación:

Pablo Imen

Paula Aguilar

Ana Grondona

Natacha Koss

Ivana Socoloff

Director del Centro Cultural de la Cooperación Floreal Gorini: Prof. Juan Carlos Junio

Subdirector: Ing. Horacio López

Director Artístico: Juano Villafañe

Secretario de Ediciones y Biblioteca: Jorge C. Testero

Secretario de Investigaciones: Pablo Imen

Secretario de Comunicaciones: Luis Pablo Giniger

© Centro Cultural de la Cooperación Floreal Gorini
Av. Corrientes 1543 (C1042AAB) - Ciudad de Buenos Aires - [011]-5077-8000 -
www.centrocultural.coop

© De los autores

Todos los derechos reservados.
ISSN: 1853-8452

Intervenciones teatrales callejeras como práctica política: una mirada desde la intervención-acción-participativa

Claudia Bang

El objetivo del presente escrito es reflexionar acerca de las potencialidades de las intervenciones teatrales callejeras como prácticas políticas. A partir del relato de una intervención piloto en el proceso de conformación de un grupo de intervenciones teatrales callejeras podemos pensar en la importancia del arte y el teatro para la transformación social, específicamente el **teatro callejero** como herramienta política de transformación. La especificidad que conlleva la intervención en el espacio público, el proceso de creación colectiva y la búsqueda por promover la participación de los espectadores-participantes pone de manifiesto la clara incidencia de estas prácticas escénicas en la vida social cotidiana.

Esta es una mirada desde la Investigación-acción-participativa, lo que implica pensar las prácticas a partir de poner el cuerpo en ellas. Esta metodología plantea la posibilidad de generar una dialéctica entre teoría y praxis, generar una teoría a partir de la práctica misma y desde la implicación en dicha práctica como acto político.

Un contexto social que nos desafía

La Argentina durante los últimos 25 años ha vivido un gran desarrollo de experiencias teatrales alternativas que conciben a las artes escénicas como herramienta de intervención política, y generan intervenciones, performances u obras como resistencia contrahegemónica, acompañando las luchas de movimientos sociales y políticos.

Paralelamente, las características del espacio público como la subjetividad del “ciudadano” o visión colectiva ante problemáticas de origen social también se han ido modificando fuertemente en estos 25 años. Me refiero a que en nuestra sociedad actual las reacciones más generalizadas ante las problemáticas sociales son la indiferencia y la “salida individual”. Varios procesos han contribuido a ello: el resquebrajamiento de las formas de organización social profundizado en la década neoliberal de los ‘90 ha significado la naturalización de la injusticia social y la desigualdad, además del acostumbamiento a la no toma de posición y a las resoluciones individuales ante problemáticas sociales concretas. Dentro de los imaginarios sociales se va perdiendo la idea de que es posible o necesario tomar una postura activa y conjunta ante una realidad social conflictiva, una toma de posición colectiva e implicada en los procesos sociales transitados colectivamente.

En este contexto, el desafío más fuerte a abordar por los **grupos de intervenciones teatrales callejeras** podría ser el de generar una acción política concreta: instrumentar a través de canales estéticos la sensibilización, reflexión y concientización sobre las problemáticas sociales que nos atraviesan, impulsando una toma de posición activa ante las mismas. Por otro lado, intentar llevar hacia el espectador las problemáticas y planteos por los que luchan movimientos sociales y sectores marginados, acompañando las acciones de estos movimientos sociales y políticos en la transformación social. Las intervenciones teatrales callejeras tendrían lugar justamente en las grietas donde prácticas alternativas y autogestivas pueden generar discursos contrahegemónicos que puedan ser socialmente escuchados.

Intervención en la caravana cultural

A partir de pensar en los desafíos que nos planteaba este contexto y las ganas de hacer desde el teatro, realizamos una intervención callejera como experiencia piloto para la conformación de un grupo de intervenciones teatrales. Llevamos adelante la experiencia un grupo de compañeros que veníamos trabajando juntos en diferentes espacios: Carolina Wajnerman, Magdalena Urruspuru, Barbara Urruspuru y quien escribe, junto a otros compañeros que tomaron fotos y filmaron.

La intervención se realizó día 17 de diciembre de 2009 durante la 6ta. Caravana Cultural por los Barrios, movilización que se concentró frente al Congreso de la Nación. La Caravana Cultural por los Barrios es una iniciativa del Movimiento por la Carta Popular realizada una vez por año desde hace 6 años en el Conurbano Bonaerense (y hace 2 años también en Capital Federal).

La Caravana Cultural del 2009 llevaba adelante 4 Campañas, una de las cuales se llamaba “Ser Joven no es Delito”, para trabajar en relación a la temática de la baja de la edad de imputabilidad (a partir de un debate público en ese momento sobre la posibilidad de bajar la edad de imputabilidad a los 14 años de edad). Al momento de planificar la Caravana Cultural, nos surgió la idea de armar una intervención teatral desde la cual se propusiera *bajar la edad de imputabilidad a los 3 años*. Esto implicaba trabajar la temática desde el absurdo, ya que los personajes debían proponer y sostener una propuesta opuesta y extrema respecto del mensaje que se quería transmitir en la Caravana.

Decidimos que los personajes conformarían un grupo de vecinos denominado VUPSS (Vecinos Unidos por la Seguridad Social) que pedirían con pancartas, y a viva voz bajar la edad de imputabilidad penal a los 3 años con consignas como “¡Por más cunas con barrotos!”, “¡Más de dos chupetes es un adicto!”, “¡Cortemos el problema de raíz!”. Los personajes fueron cuatro: una maestra, una monja, una “doña Rosa” y un policía. Decidimos que los personajes tuvieran rasgos exagerados, trabajándolos desde la estética del grotesco. Los mismos juntaban firmas con planillas que convocaban a la gente a adherirse al pedido, con una breve explicación de la propuesta del grupo VUPSS. Pensamos que la utilización de las planillas de firmas nos serviría además como excusa para interactuar con los espectadores-participantes.

Utilizamos la modalidad del teatro de guerrilla: Dentro de la manifestación abríamos un frente escénico y desarrollábamos la propuesta, para luego retirarnos y abrir otro frente, y así sucesivamente. Los personajes avanzaban con sus pancartas a la voz de “¡Seguridad! ¡Seguridad!” y luego se detenían frente a un grupo escenificando algunas de las consignas principales de la absurda propuesta. Posteriormente interactuamos con la gente a través de la recolección de firmas.

Observamos las reacciones de las personas frente a la propuesta: en un primer momento observaban con gestos de recelo o extrañeza y luego respondían heterogéneamente a través de la risa, la complicidad, la indiferencia, la curiosidad, el enojo, o la sorpresa. Algunas personas se alejaron al ver llegar a los personajes., otros intentaron provocar a los personajes para que cambiaran su enfoque. La intervención se sostuvo hasta el momento en el cual se había recorrido prácticamente toda la periferia. La sensación al culminar la misma fue que en general la propuesta tuvo una buena aceptación por parte de los espectadores-participantes, y que logramos la atención, reacción e interacción con los mismos.

Cómo pensar nuestra intervención: arte para la transformación

Utilizamos una herramienta artística porque reconocemos en el arte un gran potencial transformador a nivel individual, grupal y comunitario en lo referente a conformación de vínculos solidarios, posibilitador de nuevas miradas, canalizador de deseos y necesidades compartidas, promotor de participación comunitaria, transformador de representaciones e imaginarios sociales, y espacio de creación compartido que trasciende el mero discurso e invita a poner el cuerpo en acción junto a otros. Entendemos el arte en permanente interacción con la vida cotidiana, en contra de la idea de que es sólo un producto estético que meramente se exhibe y consume, o al que únicamente tiene acceso un público favorecido por su condición social.

La práctica escénica abre la posibilidad de abordar la realidad dando cuenta de ella de modos mucho más complejos y ricos que los posibilitados desde su enunciación. En el proceso hacia la transformación social se encuentra la función estética pero también la función social de la creación. Es en esta conjunción de funciones que se develan nuevos sentidos profundos para la subjetividad comunitaria.

Consideramos al **teatro** como herramienta idónea de intervención, pues a través de la dramatización se recrea una problemática social. La puesta en escena nos permite presentar roles sociales de discriminación e indiferencia, en que nos situamos constantemente en el cotidiano frente a las problemáticas comunitarias “del otro”. El grotesco permite acentuar estas características y sacarlas de lugar de cotidianeidad naturalizada: el generar situaciones absurdas permite asimilar el reconocimiento que se podría tener sobre los propios personajes discriminadores o indiferentes. La idea es poder redescubrir la realidad a través de la ficción, darle nuevos sentidos a partir de descontextuarla y volver a darle un texto y un contexto.

En este sentido, la utilización del humor favorece el acercamiento a la realidad desde un lugar lúdico, desde la distensión, la sorpresa, la espontaneidad y promueve la participación de las personas estableciendo un clima de confianza para facilitar la comunicación con los espectadores-participantes.

Utilizamos la creación colectiva como metodología y fundamento ideológico congruente con la finalidad política de las intervenciones: abrir territorios desconocidos, proyectarse hacia el futuro colectivamente. En este contexto el uso de la *creatividad* desplegado en un proceso grupal conjunto se transforma en una herramienta óptima para recuperar las posibilidades de pensarnos colectivamente. La intervención teatral permite volver a colocarnos dentro de un escenario compartido del que cada vez nos sentimos más ajenos... o intentamos creer que es ajeno al ocupar un lugar pasivo frente a lo que nos rodea.

El espacio público

Las formas de circulación de nuestra práctica escénica no responden a la dinámica de circulación de la “comunidad teatral”. Sus escenarios son los escenarios cotidianos: plazas, calles, avenidas, subtes, etc. La característica común a todos ellos es que forman parte del espacio público. El espacio público, común y perteneciente a todos, es soporte de la satisfacción de muchas necesidades colectivas, y ofrece la posibilidad de realización de diversas actividades. El aspecto colectivo del espacio público, así como su importancia a nivel socio-político y cultural, hacen que se constituya como un espacio fundamental y natural de circulación de los diferentes emergentes sociales.

La intervención en el espacio público obliga al espectador a tomar parte, posicionarse ante una situación que lo interpela directamente, y a dejar ese lugar de indiferencia, sensibilizándolo y convocándolo a registrar en qué medida él también es parte de la reproducción de relaciones asimétricas e injusticia social. Llevar hacia el espectador las problemáticas y planteos por los que luchan movimientos sociales y sectores marginados es hacer del transeúnte, habitante callejero, un espectador activo de su realidad/otra realidad representada teatralmente. En este sentido, el grupo además acompaña las acciones que puedan llevar a cabo movimientos y organizaciones sociales.

Por otro lado, consideramos que el grupo teatral no es un conjunto de “iluminados” que muestran cómo es la realidad, sino que recrea aspectos de la misma para cambiar el escenario y generar el cambio de posición y transformación colectiva, colectivo al que pertenecemos. La intervención teatral callejera según la estamos concibiendo, nos da esa posibilidad de reflexionar y transformarnos conjuntamente.

Algunas reflexiones finales

En una sociedad donde prima el individualismo y el aislamiento, el arte trabajado desde lo colectivo puede constituirse en un elemento fundamental de transformación de los lazos sociales. Desde esta perspectiva es que realizamos nuestra intervención teatral callejera en la Caravana Cultural.

El proceso de creación conjunta culminó en la realización de la intervención, de la que participaron activamente los espectadores-participantes. Esta forma de realización intenta hacer un aporte para dejar de pensarnos aislada e individualmente, para pasar a vernos como pertenecientes a un “todo” del que formamos parte y al que modificamos con nuestro accionar. En este sentido, el proceso de creación artística colectiva y su circulación comunitaria se constituyen en espacio de resistencia contrahegemónica al individualismo imperante. En ese camino seguiremos trabajando.

Bibliografía

Bang, C.; Wajnerman, C. (2010): “Arte Y Transformación Social: La Importancia de la Creación Colectiva en Intervenciones Comunitarias”. En *Revista Argentina de Psicología*. Edición número 48. (Pág. 89-103). Buenos aires.

Bang, C.; Wajnerman, C.: “Antecedentes, fundamentación y características de un Grupo de Intervenciones Teatrales Callejeras” Presentado en las Jornadas Internacionales de Cultura y Desarrollo Social. Buenos Aires, Junio de 2010.

Briski, N. (2005). *De Octubre a Brazo Largo: 30 años de teatro Popular en Argentina*. Buenos Aires: Ediciones Madres de Plaza de Mayo.

Carreira, A. (2003): *El teatro Callejero en la Argentina y en el Brasil Democráticos de la década del 80*. Buenos Aires: Editorial Nueva Generación.

Escobar, T. (2004). El mito del arte y el mito del pueblo. En *Hacia una teoría americana del arte*. Buenos Aires: Editorial del Sol.

Sava, A. (2006). *Desde el mimo contemporáneo al teatro participativo: La evolución de una idea*. Buenos Aires: Ediciones Madres de Plaza de Mayo.